Pidén común

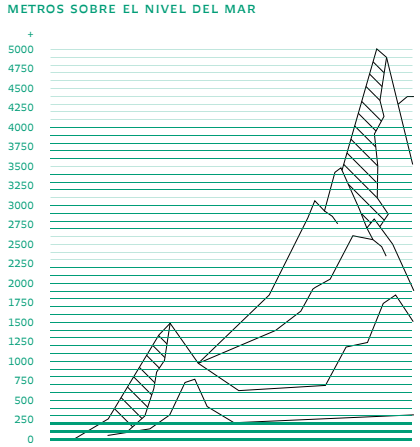
Pardirallus sanguinolentus

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
fernandomedranomartinez@gmail.com

El Pidén común es un ave ampliamente distribuida en la mitad sur de Sudamérica, incluyendo Uruguay, el sur de Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, sur de Ecuador, la mayor parte de Argentina y Chile (Taylor 2018). Para Chile, Hellmayr (1932) reconoce dos subespecies: *P. s. landbecki*, descrita en ese libro, nombrando como rango desde el sur de Tarapacá hasta Aysén; y *P. s. luridus* en el Estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos. Posteriormente, Goodall *et al*. (1951) reconocen tres subespecies: *P. s. simonsi* en los valles de la Región de Arica y Parinacota y en la Región de Tarapacá; *P. s. landbecki* entre Atacama y Aysén; y *P. s. luridus* en el Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego. Jaramillo (2003) grafica una distribución parchosa entre Arica y Antofagasta (correspondiendo al territorio de *simonsi*), y repitiendo para el resto del país la misma distribución descrita en la literatura anterior, con presencia de la especie desde Atacama al sur.

En este Atlas se encontró una distribución similar a la descrita por Jaramillo (2003) para *simonsi*, con registros dispersos en los valles de las regiones de Arica y Parinacota y de Tarapacá, precordillera de Tarapacá y altiplano del norte de Antofagasta. Luego los registros reaparecen en el valle de Copiapo y Totoral, en la Región de Atacama, distribuyéndose hacia el sur de manera continua hasta Chiloé, y luego por el borde este de las regiones de Aysén y Magallanes, con pocos registros en los archipiélagos del borde oeste, y con los registros más australes en el Cabo de Hornos.

En cuanto a su distribución altitudinal, Hellmayr (1932) la describe entre los 0–1.800 MSNM, Housse (1945) la señala entre los 0–2.000 MSNM, Johnson (1972) la extiende hasta los 3.700 MSNM y Jaramillo (2003) entre los 0–3.000 MSNM. En este Atlas se encontró entre los 0–3.900 MSNM, aunque la mayoría de los datos se registran bajo los 1.200 MSNM.



Utiliza orillas de laguna, vegas, esteros, canales de regadío, prados, humedales y sitios en general anegados (Housse 1945, Goodall *et al*. 1951). Allí, busca sitios entre el pasto para realizar un nido construido en el suelo, el que puede tener poca elaboración (Goodall *et al*. 1951) o estar construido con hojas de totora bien entrelazadas (Housse 1945). En él, pone 3–6 huevos (Housse 1945, Goodall *et al*. 1951), los cuales aparentemente solo son incubados por la hembra (Housse 1945). Tiene alta fidelidad a sus territorios (Chávez-Villavicencio y Contreras-Hernández 2017).

Su reproducción ha sido descrita entre octubre-enero por Housse (1945), y entre octubre-diciembre por Goodall *et al*. (1951). Además, Goodall *et al*. (1957) encontraron un nido con huevos en noviembre, en Tierra del Fuego y Aguirre (1994) reporta pichones en octubre en la zona central. En el Atlas se reportaron polluelos entre septiembre y marzo en la zona central, extendiendo así la temporada descrita en la literatura.

No se conoce la dieta de los pichones, pero los adultos se alimentan de insectos, larvas, coleópteros, moluscos, huevos de aves y pichones (Housse 1945). Jackson (2018) detalla que puede alimentarse de los coleópteros de las familias Curculionidæ y Carabidæ, de hormigas de la familia Formicidæ, dermápteros de la familia Forficulidæ, y de caracoles de las familias Chilinidæ y Cochliopidæ. No se tiene más información.

Esta especie no se encuentra amenazada, y puede utilizar sectores relativamente perturbados, encontrándose incluso en algunos parches dentro de ciudades grandes como Santiago (e.g. Campus Sur de la Universidad de Chile).

Tomando en consideración lo común que es esta especie, sorprende la escasa información sobre la reproducción para el país, por lo que se insta a los observadores de aves a subir sus registros de manera detallada a eBird.

